

Integración económica

(Un análisis teórico de la integración)

por Martín Guinart

Las acciones hacia la integración de las economías a menudo se producen por etapas, en el proceso, las amenazas de los primeros acuerdos preferentes no tienen tanto potencial de disminuir el control interno como las etapas posteriores.

El siguiente artículo nos ayudara a comprender las realidades concretas de los bloques económicos actuales. Además de ponernos en contacto con la teoría económica, la cual nos abre un panorama de estudio de los mismos y nos posibilita un estudio mas acabado de las relaciones político económico del presente.

En términos generales existen siete formas distintas de acuerdos económicos regionales formales, a saber:

Acuerdo preferencial:

Es un sistema de preferencias ente los miembros. Baja de aranceles u otras medidas proteccionistas. Rige el principio no discriminatorio del GATT.

Zona de libre cambio o comercio (ZLC):

En este modelo, todos los miembros del grupo eliminan los aranceles a los productos de los otros miembros, mientras que, al mismo tiempo, se conserva la independencia de cada uno de ellos para desarrollar políticas comerciales con los no miembros.

En otras palabras cada miembro de la ZLC puede mantener sus propios aranceles y otras barreras comerciales en el "mundo exterior".

Unión aduanera:

En esta etapa de la integración económica, los miembros eliminan todos los aranceles y el grupo adopta una política comercial externa común con relación a los no miembros. Además el grupo trabaja como una entidad en la negociación de todos los acuerdos comerciales con los no miembros.

La aplicación de un arancel externo común elimina la posibilidad del trasbordo para los no miembros. Por lo tanto, la unión aduanera es un paso hacia una integración económica más estrecha que la ZLC.

Mercado común:

En el mercado común, los miembros eliminan todos los aranceles, adoptan una política comercial externa común para los no miembros y eliminan todas las barreras a los movimientos factoriales que se producen entre ellos.

El libre movimiento de trabajadores y de capital entre los miembros representa un nivel superior de integración económica, así como una mayor reducción del control interno de la economía de cada país miembro. El tratado de Roma de 1957 fundó la Comunidad económica Europea (CEE) o el Mercado común Europeo, el cual comenzó a funcionar oficialmente el 1 de enero de 1958.

Unión económica:

Una forma adicional y comprensiva de la integración es la unión económica. Esta forma de integración económica de los países abarca todos los elementos del mercado común., así como la unificación de las instituciones económicas y la coordinación de la política económica en todos los países miembros. Aunque es evidente que siguen existiendo las entidades políticas separadas, en general, con esta unión se desarrollan algunas instituciones supranacionales cuyas decisiones se aplican a todos los miembros.

Unión Monetaria:

Es el paso posterior a la unión económica donde los países fijan los tipos de cambio entre los miembros y se crea una moneda única.

Unión económica plena:

Formación de un único país.

Los efectos dinámicos y estáticos de la integración económica

Efectos estáticos de la integración económica

La integración económica implica un trato diferenciado para los países miembros, en comparación con los países no miembros. Como este tipo de integración puede provocar desplazamientos en el patrón de comercio entre los miembros y no miembros, el impacto neto en un país participante, en líneas generales, es ambiguo y por eso debe analizarse a los países por separado. Esta afirmación se debe a que, aunque la integración es un movimiento hacia el libre comercio entre los países miembros, también puede desviar el comercio de un país no miembro de bajo costo (que sigue enfrentando los aranceles externos del grupo) a un país miembro (que ya no enfrenta ningún arancel). Estos dos **efectos estáticos de la integración económica**, se conocen como:

- 1) Creación de comercio.
- 2) Desviación de comercio.

Existe **creación de comercio** cuando la integración económica genera un cambio en el origen del producto de un productor nacional con recursos de mayor costo, al producto miembro con recursos de menor costo. Este cambio, representa un movimiento en la dirección de la asignación de recursos de libre comercio y, por tanto, se supone que es benéfico para el bienestar.

Existe **desviación de comercio** cuando se opera un cambio en el origen del producto de un productor no miembro con recursos de menor costo a un productor miembro en la asignación de recursos en el libre comercio y por eso puede disminuir el bienestar.

Como hay claras posibilidades de que haya *creación o desviación* de comercio con la integración económica, nos encontramos en el mundo de *opciones de segunda* (second-best).

Efectos dinámicos en la integración económica

Además de los efectos estáticos de la integración económica, es probable que la estructura y el desempeño de los países participantes evolucionen de manera distinta que sin la integración económica.

Los factores que causan esto se conocen como los efectos **dinámicos de la integración económica**.

Por ejemplo:

La reducción de las barreras comerciales crea un ambiente más competitivo y posiblemente disminuya el grado de poder monopolista que existía antes de la integración. Además, con la penetración en los mercados más grande de la unión, es posible que existan economías de escala en ciertos bienes de exportación.

Cuando la empresa crece, estas economías de escala pueden ocurrir dentro de la empresa, o la reducción de los costos de los insumos debido a los intercambios económicos externos a la empresa puede generar estas economías de escala.

La interacción más libre entre los consumidores de los distintos países también puede producir cambios fundamentales en los patrones de consumo.

Es posible que la integración estimule mayores inversiones en los países miembros provenientes tanto de fuentes internas como de fuentes externas.

Costos y Beneficios de una Unificación Monetaria

Ventajas de la una Unión Monetaria

Una unión monetaria implica la fijación irreversible de los tipos de cambio entre las economías miembro. Cuando un grupo de países decide adoptar una moneda única es porque, para cada uno de ellos, las ventajas de la unificación monetaria sobrepasan los costes por renunciar a las monedas domésticas y a los instrumentos de política. Las zonas monetarias óptimas son regiones en las cuales las ventajas de adoptar una moneda única son mayores que los costes por abandonar las políticas monetaria y cambiaria domésticas.

Los países tendrán los siguientes incentivos a participar de una unión monetaria:

Una unión monetaria aumenta la credibilidad de la política monetaria y reduce la tendencia inflacionista de la política doméstica; aumentando el poder político, económico y estratégico de la región y atenuando el poder discrecional de las autoridades domésticas. En efecto, la política monetaria y fiscal será disciplinada por la política monetaria de la unión. Y, a su vez, los efectos de los shocks se distribuirán entre los países miembros.

Dada la rigidez de precios y de salarios, los bancos centrales suelen tener un incentivo a promover la inflación como mecanismo para aumentar el nivel de actividad, financiar los déficits presupuestarios, equilibrar la balanza de pagos o amortizar la deuda pública. Sin embargo, como los agentes económicos anticipan

estos incentivos, las políticas tienen con frecuencia solamente una consecuencia inflacionista.

Ya en una unión monetaria, con una banca central unificada, tal incentivo será sensiblemente menor, lo que beneficiará sobre todo a aquellos países con una basta tradición inflacionaria. La inflación en la unión monetaria será más baja.

Por otro lado, si bien la evidencia empírica no es concluyente, podríamos suponer que la unificación monetaria tiende a estimular la integración comercial, la inversión y el desarrollo económico mediante la eliminación de la incertidumbre cambiaria. La certidumbre en el tipo de cambio real permite que el sistema de precios funcione como un mecanismo eficiente para guiar la asignación de recursos, evitándose los problemas de moral hazard y de selección adversa generados a raíz de altas tasas de interés en un contexto de incertidumbre.

A su vez, puede apreciarse la reducción de los costos e ineficiencias de transacción y conversión de monedas. La eliminación de los costos de transacción reduce la posibilidad de realizar discriminación de precios entre mercados nacionales y, por ende, beneficia a los consumidores de la unión.

R. Mundell destaca la posibilidad de que el reemplazo de distintas monedas por una sola aumente la efectividad de la nueva moneda, y subraya la necesidad de controlar tal exceso de liquidez mediante política monetaria por parte del nuevo Banco Central Unificado. Caso contrario, la moneda mostrará una tendencia a la baja. En el caso del Euro, una buena razón para que suba es que el área monetaria base de su circulación se expanda cada vez más a medida que haya cada vez más países demandando Euro como medio de pago y de reserva.

Costos de una Unión Monetaria

Uno de los principales costos asociados a una Unificación Monetaria estaría dado por la pérdida de instrumentos de política económica, tanto de política monetaria como cambiaria, de cada uno de los países que entran en la unión.

En este sentido, los mismos abandonan la posibilidad de utilizar la expansión monetaria o el impuesto inflacionario para financiar los déficits públicos. Ante shocks asimétricos, tanto internos como externos, ya no podrán responder flexibilizando su política monetaria o devaluando su moneda para afectar el empleo, los salarios reales y la balanza de pagos.

En este caso, la magnitud de los costes depende de la naturaleza de los shocks, la disponibilidad de instrumentos alternativos de ajuste y el grado de apertura de las economías. Estos costes serían más elevados en el caso de aquellos

países con estructuras industriales o de exportaciones muy diversas, sujeta a shocks más asimétricos en relación a los demás participantes.

Por otro lado, los países tienen preferencias diferentes en cuanto a las combinaciones de desempleo e inflación que están dispuestos a tolerar en sus economías. Una unión monetaria impone una determinada combinación que, dada la heterogeneidad de las preferencias, puede constituir un nivel sub-óptimo para algunos de los miembros, o aún para todos.

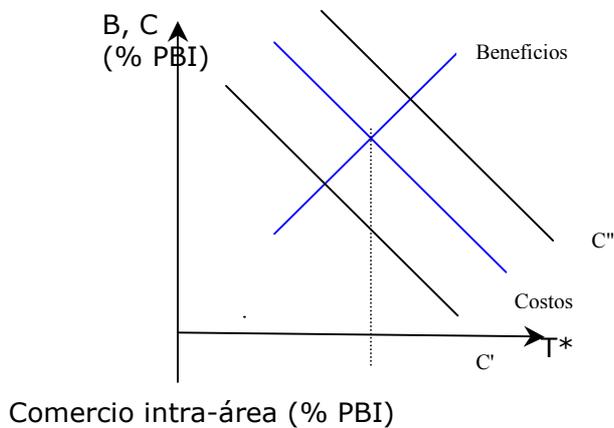
La diferencia en las tasas de crecimiento de los países impone un costo adicional a aquellos que mantienen una tasa superior por encima de los demás miembros. La balanza comercial de los países con una mayor tasa de crecimiento se verá afectada, ya que sus importaciones crecen a un ritmo mayor que sus exportaciones. Este proceso, en ausencia de fluctuaciones en sus tipos de cambio, los obliga a adoptar políticas deflacionarias para que sus productos no pierdan competitividad en el mercado.

Estos costos pueden atenuarse por la disponibilidad de instrumentos alternativos de ajuste tales como una alta movilidad del trabajo o un mecanismo centralizado de transferencias fiscales. [Mundell, 1961; y Sala-i-Martin, X. y Sacks, J., 1991]

Así, en principio, economías con una mayor integración comercial entre sí, mayor simetría de sus ciclos económicos, alta movilidad del trabajo, y convergencia de indicadores macroeconómicos tendrían más posibilidades de resultar beneficiados con la formación de un área monetaria óptima.

Alternativamente, podemos representar en forma gráfica los costos y beneficios derivados de la conformación de un área monetaria óptima, tal como lo hiciera Krugman en su estudio "Policy Problems in a Monetary Union", mostrando los costos y beneficios como un porcentaje del PBI. En este esquema, a medida que crece el comercio intra-área, también medido como un porcentaje del producto, crecen los beneficios y disminuyen los costos. Decimos que los beneficios son una función creciente y que los costos son una función decreciente del comercio intra-área.

Costos y beneficios de fijar el tipo de cambio en el área



En este gráfico que muestra los beneficios y los costos de fijar el tipo de cambio en un área, el punto T* constituye el nivel de comercio intra-área a partir del cual los beneficios de fijar el tipo de cambio dentro del bloque superan los costos.

La posición de la curva de costos y la pendiente muestran el grado de efectividad de la política cambiaria y macroeconómica de cada país para corregir los efectos de los distintos tipos de shocks.

La curva va a depender especialmente de la estructura de la economía bajo análisis y de los tipos de shocks a los que ésta se vea sometida con mayor frecuencia. En particular, cuanto más flexibles sean los precios y salarios de una economía o más simétricos los shocks dentro del área, menores serán los costos de fijar irreversiblemente los tipos de cambio entre los países miembros de la unión.